

EDITORIALES

Altavoz independentista

Anna Gabriel y la CUP se suman a Puigdemont tratando de deslegitimar el sistema democrático español

La decisión de la exparlamentaria de la CUP, Anna Gabriel, de autoexiliarse en Ginebra para eludir la citación de ayer en el Tribunal Supremo llevó al juez Pablo Llarena a ordenar su detención en suelo español, evitando –como ya hizo en el caso de Carles Puigdemont y de sus exconsejeros– solicitar su detención y entrega por parte de las autoridades suizas. Los portavoces de la CUP han explicado la elección del país de destino de Gabriel en base a dos argumentos; la renuencia de Suiza a las extradiciones y que Ginebra es sede de numerosas organizaciones internacionales. Pero aunque la CUP y Junts per Catalunya esgriman el argumento de la proyección europea y mundial de sus reivindicaciones, el objetivo último es mucho más doméstico. Con Anna Gabriel el independentismo se ha dotado de otra voz que, desde el exterior, llegará a Cataluña con mensajes de deslegitimación del sistema democrático español. En realidad ni siquiera necesitará decir nada, puesto que su presencia se hará constante a poco que mantenga su militancia en la CUP. Se trata –como se ha podido comprobar en el caso del expresident de la Generalitat– de una manera de amplificar la notoriedad del secesionismo precisamente cuando éste encuentra más dificultades para preservar su unidad y apuntalar un proyecto político creíble en pos de un Estado catalán. La duplicación institucional que, según todos los indicios, pretende la mayoría parlamentaria independentista –para salvar, a la vez, el ‘legitimismo’ encarnado por Puigdemont y el regreso al Gobierno de la Generalitat sin el 155– forma parte de la multiplicación aparente de efectivos que cada día proyecta el secesionismo. Como si las diferencias y las negociaciones en su seno representaran las necesidades y el sentir de todos los catalanes. Los procedimientos judiciales abiertos en torno al 1-O y a los acontecimientos posteriores van conformando una maraña de investigados, pruebas, indicios e informaciones que tardará mucho tiempo en desembocar en conclusiones definitivas. Es importante recordar que la constitución de un Gobierno de la Generalitat viable dentro de la legalidad resulta incompatible con la pretensión de legitimar y conceder eficacia a poderes de decisión o de representación ajenos a aquellos que contemplan el Estatut y la Constitución.

Respetar el aprendizaje

La CEOE propone una serie de cambios para la formación y los becarios que tienen aspectos francamente controvertibles. La patronal quiere que no se regulen normativamente percepciones económicas, que se eliminen los topes de edad y que se puedan hacer contratos de formación o aprendizaje a mayores de 45 años. También plantea que el contrato de formación pueda durar más de un año y eliminar las restricciones horarias que existen para estos trabajadores (ahora no se les exigen fines de semana ni festivos, rotar en turnos o trabajar después de las 22 horas). Lo cierto es que el contrato de formación y aprendizaje ha caído en picado a partir de 2016, cuando se suscribieron algo más de 46.000 contratos frente a los 174.000 del año anterior. Pero el deseo de volver más atractivas las prácticas para las empresas no debería desvirtuarlas: el aprendizaje ha de servir para formar y preparar al aspirante para una eventual incorporación a la plantilla, y no como una especie de trabajo encubierto a cambio de una relativa experiencia profesional.

IDEAL

DIARIO REGIONAL DE ANDALUCÍA

Director General: Diego Vargas García

Director:
Eduardo Peralta de Ana

Subdirector:
Félix L. Rivadulla

Mesa de redacción multimedia:
Juan Jesús Hernández Hernández
(Culturas y Deportes), Quico Chirino (Granada), Javier Díez Forcada (Información General y Cierre), José Enrique Cabrero (Editor multimedia), Ramón L. Pérez (Editor Gráfico).

Delegaciones:
Ángel Iturbide Elizondo
(Delegado Almería), José Luis Adán López
(Delegado Jaén)

Directora de RR HH:
María A. Cañete Comba
Director de Marketing:
Pablo Madina Martínez

Director Técnico:
Antonio C. Castillo Jiménez

Comercializadora de Medios
Director gerente: Jesús Torre Ramos

Ciencia y Religión

ANTONIO VAQUERO

ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS MATEMÁTICAS, FÍSICO-QUÍMICAS Y NATURALES DE GRANADA
CATEDRÁTICO EMÉRITO DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

«Para el no creyente, Dios es una palabra del lenguaje, un producto de la sociedad humana que aparece antes que la palabra religión y tiene muy variados significados según las creencias sociales»



Último rirrafe: En la conferencia ‘Astrofísica y Laicismo’, que Eduardo Battaner pronunció en la Facultad de Ciencias de Granada a principios de este mes, organizada por el Seminario Galileo Galilei y Granada Laica, se produjeron intervenciones punzantes por parte de algunas personas intransigentes, como suele ser habitual cuando se habla de Ciencia y Religión. Desde la famosa discusión, un modelo de respeto, entre Russell y el padre Copleston, S.J., sobre la existencia de Dios (1948) ya ha llovido. ¿Cuándo aprenderemos a ser tolerantes y respetuosos?

La existencia de Dios no es una cuestión del ámbito de la Ciencia, por supuesto. Entonces, ¿qué tiene que decir la Ciencia sobre Dios? Sobre Dios o sobre su naturaleza, nada. Ni se puede demostrar su existencia, como se ha intentado desde Tomás de Aquino; ni su inexistencia, como intentó Hawking en su libro ‘The grand design’. Pero sí sobre lo que dicen de Dios.

La Ciencia estudia el lenguaje y quiere responder a la pregunta ¿qué quiere decir lo que se dice?, o sea las relaciones entre lenguaje y pensamiento. Conviene analizar las frases chocantes para sacar su sentido, si es que lo tienen, o para probar que no lo tienen. Muchos filósofos y matemáticos ya se hicieron esa pregunta.

Hay muchas afirmaciones, aparentemente con sentido pero que, después de ser formuladas, se ve que no lo tienen. Así, en Física cuántica Heisenberg desmanteló una buena cantidad de teorías que violaban su ‘principio de incertidumbre’, enunciado en 1927; es decir, los físicos que las expresaban creían que entendían lo que decían. Heisenberg fue consciente de que él no lo entendía y esa desazón fue acicate para llegar a alcanzar su ley. Moraleja: Lo que hoy no se entiende, puede que algún día se llegue a explicar. Hay que intentar que un enunciado se entienda, que no viole la razón. Así avanza la Ciencia.

Con respecto a Dios casi todo lo que se expresa es chocante. Así, el Credo católico: «Creo en Dios Padre, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible, (...) en Jesucristo, (...) engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho...». La idea monoteísta de un Dios creador, incluida la Trinidad católica, pasa por la clave de que no se ha creado a sí mismo. Analicemos el texto aplicando la lógica. La verdad es que la frase suena como un sinsentido. Rondan por la cabeza las paradojas sabidas. La paradoja de Russell es un esquema del que hay muchos ejemplos, como la famosa paradoja del barbe-

ro: El barbero afeita a todos los hombres que no se afeitan a sí mismos. Si se sustituye barbero por Dios, afeitar por crear y hombres por seres, se sacan las mismas consecuencias lógicas. En efecto, una particularización de la paradoja de Russell aplicable al caso es la Paradoja de Dios (Vaquero, A. ‘Una paradoja divina’. Novática, n.º 199, pp. 73-75, mayo-junio 2009): «Dios ha creado todos los seres que no se han creado a sí mismos». Las consecuencias lógicas de esta paradoja son que las afirmaciones «Dios se ha creado a sí mismo» y «Dios no se ha creado a sí mismo» son falsas.

En efecto, si Dios no se ha creado a sí mismo y ha creado todos los seres que no se han creado a sí mismos, entonces se ha creado a sí mismo. Y si Dios se ha creado a sí mismo, entra entre los seres creados por él; pero todos los seres creados por Dios no se han creado a sí mismos.

Para el no creyente, Dios es una palabra del lenguaje, un producto de la sociedad humana, que aparece en la historia antes que la palabra religión y tiene muy variados significados según las creencias sociales. Para el creyente, la existencia de Dios es el sustento de su fe. Ahora bien, la Iglesia Católica debería enunciar su fe de otra manera que no contradijera la Lógica. Por ejemplo, en el Credo se debería decir «Dios ha creado todos los seres menos Él mismo». Así ha ido reculando la Teología siempre, obligada por la Ciencia. Así va retrocediendo la Teología.

En la Ciencia, el conocimiento se alcanza mediante pruebas y el entendimiento bien fundado. El intento creacionista de ‘explicar’ desde la fe lo que no entendemos del mundo, aunque fuese verdad, no puede ser válido para un científico, creyente o no creyente, que ha de ver en esa ‘explicación’ (el diseño inteligente) un atajo inadmisibles. La evolución se debe intentar explicar por la Ciencia. El periódico New York Times (19 agosto 1986) publicó una importante noticia sobre las pretensiones del estado de Louisiana de enseñar creacionismo en las escuelas: ‘72 premios Nobel reclaman a la Corte que elimine las leyes creacionistas’; entre ellos había creyentes y no creyentes. Ciencia y creacionismo son antagónicos.

Para terminar, dos conclusiones: Por una parte, procuremos no hablar de lo que no tiene sentido, Russell dixit: «Sobre lo que no se puede hablar, guardemos silencio» ¡Qué alivio! Pero por otra, allá cada uno con lo que crea o descrea; pero sobre todo exijamos y exijámonos respeto.

Adenda: Gracias a Alberto Prieto por mantenerme informado de las actividades de los académicos.